Inestabilidad y agencia lingüística. Poesía, pueblo y opacidad

==

0
La posición Euraca

«La pregunta por la posición Euraca es una pregunta, si quieres, por qué cultura, subjetividad, relato, discurso y sobre todo, lenguaje, podría venir después de la clase media, la medianía, la CT, la nueva T, las ensaladas templadas de los 90, el bipartidismo, tri, cuatri, el patriarcado».

El nombre Euraca / quiere señalarse a partir de una disonancia y disconformidad / con el modelo de cultura-lengua-poesía de Europa // También marca, si quieres,
por ausencia, la incapacidad del criterio Estado-nación para hacerse cargo de las realidades lingüísticas y creativas-verbales de nuestros lados
de nuestros días.

1
Inestabilidad y agencia lingüística

La regulación de la lengua española, y el poder estructurante de sus tradiciones discursivas,
incluye una hostilidad
que, de tan asentada,
es prácticamente preconsciente y que condiciona el cómo nos relacionamos con lo que hablamos y escribimos. / / A este enjaulamiento de nuestro lexicón, ojos, manos, oídos y bocas podemos llamarlo *lengua estándar*,
pero bien podríamos llamarlo *lengua muerta*,
como hemos hecho, por ser más explícitas con su inserción espacio-tiempo, y explicar que por medio de ella
se han justificado todo tipo de discriminaciones y jerarquizaciones sociales
abusos políticos
así como aburrimientos poéticos.

La ciencia lingüística
trajo una teoría del lenguaje formándose pieza por pieza.
: la
terrible reductibilidad de las gramáticas, de las posiciones, concordancias sintagmas nominales verbos sujetos //// esa dualidad SIGNIFICANTE-SIGNIFICADO
trajo también en forma de historia
la univocidad de las evoluciones.

A poco que miremos y andemos fuera de las ciudades y los *midia*
Nos damos cuenta de que ciertos sujetos
ya andamos encarnando los deseos de la autoridad lingüística

pero quedan cosas por ahí como las flores: hay más de 10 formas de pronunciar amapola.
/// es famoso el ejemplo de las cocretas o las almóndigas
por su indexación estratolectal, o sea, de clase, digo: sus fonéticas estigmatizadas ////
pero igual
nos queda salir por ahí sobre la flor y escuchar:
amapola, ampola, mapola, marapol, papaula, amabola, ababola, ababol, abibollo, amapol

Ejemplos igual de buenos
de irreductibilidad e inestabilidad
en la gramática:
En Chile se usan los morfemas *ais, eis, is* para una individualidad / y aquí no /
lo que *decís, hacéis, pensáis,* / en algunas bocas / es cuestión de tú y no de vos.
Otro ejemplo: El pronombre *usted* fue un invento de la nobleza
para reflotar y mantener verbalmente el sistema de castas

/

¿Es estable la lengua?
::: vemos que no es mera cuestión de dialectología :::
La lengua que es de las personas,
incluye infinitud dentro del hilo de su historia
esta infinitud implica, por ejemplo y por volver al presente de las flores
el sistema del género gramatical :::
Hay 5 maneras por lo menos de entender su relación semántica con el patriarcado:

> la una, como inexistente, entonces decimos *los españoles*.
> la dos, como un feminismo de la diferencia, entonces decimos *los españoles y las españolas.*
> la tres, como un posicionamiento contra el patriarcado, entonces decimos *las ciudadanas o nosotras*.
> la cuatro, como una indexación contra señalar estas cuestiones, entonces hablamos de *ciudadanía*.
> hay una quinta, más radical y emergente, que vemos escrita, *todes,* que lo que indexa es la oposición al género,

todas son posibles pero señalan lo inestable.
La idea que tenemos en Euraca sobre lenguaje y política
pasa en primer instancia por tomar
conciencia de que los elementos lingüísticos sólo forman sistema en la manipulación colectiva,
de que no hay un presistema total,
ni fonético ni sintáctico ni morfológico ni léxico ni semántico.
El engaño de la Academia y otras instituciones del consenso lingüístico no ha sido solamente la dominación y el sometimiento al modelo de Estado liberal y, posteriormente, neoliberal.

**una política de la lengua en conexión
con la ciudadanía ha de partir
del asilvestramiento de
bocas y términos**

/

**– El asilvestramiento
pasa también por decir
asilvestramiento en lugar
de una palabra más técnica**

El engaño de la institucionalización de la Lengua ha consistido en la supresión
de la conciencia lingüística
instruyendo en la lengua como lengua fija, a través de ciertos usos de la escritura.

>> *esto equivale a dar a nuestras producciones lingüísticas por muertas* ::
una política de la lengua en conexión con la ciudadanía decimos ha de partir, necesariamente, del asilvestramiento de bocas y términos
–El asilvestramiento pasa también por decir asilvestramiento en lugar de una palabra más técnica.

****2****

Pueblo y opacidad

Hay un proyecto de los comienzos de nuestro seminario
Al que llamábamos *dialectizador*
que viene muy a cuento de la segunda cuestión que me gustaría sacar: el tema del pueblo y la opacidad lingüística.
El dialectizador buscaba para la poesía en los artefactos verbales de la oralidad.
Al mirar ahí, muchas veces, lo que dictan los cursos de lingüística se empieza a nublar
y cabe fiarse sólo del hecho de que hay lenguaje ocurriendo:
se trata de reparar, en el fondo, el problema de la lengua estándar.

A este nublarse, especialmente de la semántica, se le ha llamado *opacidad*,
y muchas veces, tachado de elitista.
Yo diría que uno de los descubrimientos de Euraca es el de la conexión de pueblo y opacidad:
la pluralidad lectal implica la ruptura del absolutismo
de cada matrimonio significante-significado.

La práctica de la opacidad
es más una actitud de lectura y escucha
que de escritura y enunciación.
Implica en algún punto el libre albedrío en la escritura y la enunciación,
implica de otro lado una relación laxa con las totalidades interpretativas.
Hudson dice, *la cuestión de la mutua inteligibilidad*
en contextos de lenguas hermanas, interlenguas, continuums dialectales y zonas de translenguación
tiene que ver específicamente con:
(a) la *experiencia*, esto es, con la mezcla, la hibridación,
en el caso de las ciudades el contacto que nos dejemos vivir
y tiene que ver también con
(b) la *motivación*, esto es, con la disposición ética a la diferencia y con la disposición lingüística a la producción, a la creación, a la pragmática. A la participación.

La opacidad es, de algún modo, inherente al pueblo, al hecho de que nunca es el pueblo sino los pueblos, o los cuerpos de o en varios pueblos. Una lengua sin opacidades no es más que una abstracción, una abstracción que implica una violencia para aquellxs a lxs que se ha obligado a perder sus concreciones. Asumir la opacidad solucionaría varios problemas
en poesía
y también
solucionaría, creo, varios problemas en tanto a los estatus y usos de las lenguas
del Estado español.

Un buen ejemplo de uso de casos de lengua opacos son los poemas de Yanko González.
Voy a leer uno:

> POR PONERTE UN CASO
> «LOS PISTOLS/ los Todos Por la Casa/ Los Cacho Cabra/ pero la pensamos/ no trazamos el monkey por trazarlo/ es De Adentro/ no es el cuero por el cuero/ ni el lope mohicano/ por el último/ es la posta/ la Parada Verdadera/ no la picamos de antimisileros/ es toda una parada/ un pegarse la cachada en la profunda/ por ponerte un caso/ yo no ando con muñequera/ ni clavitos/ el Tato anda con rímel de pegado/ pero niuno anda colgando un clip en la chaqueta».

¿Podemos entender la lengua del pueblo como una lengua transparente?
Un poema como éste, que está compuesto con casos de lengua, nos muestra no la opacidad de la poesía, sino la opacidad de la lengua misma.

participar del lenguaje implica opacidad: leer la opacidad
y también asumir la producción de opacidad, para existir.
La opacidad, y en ella cierto tipo de poesía, la que hemos estado buscando en Euraca,
desaliena al hablante, al escritor, a la ciudadana, vaya,
y le libera de la doctrina de la pasividad lingüística.

3
Poesía: apertura a la lengua menor

Hasta todo punto nos resulta
Imposible pensar la relación del lenguaje con la política,
en términos propositivos,
sin incluir un plan que permita aceptar: (a) la inestabilidad de lo que entendemos por *lengua*,
(b) la opacidad que deriva de la toma de la misma
y (c) la irregularidad, fuera de las tradiciones discursivas, de lo que está por escribir, leer, decir y escuchar,

Si queremos mantener el mito de la lengua,
ya no estándar pero al menos lengua: sí mito y sí lengua
en aras de construir comunidad,

más vale que el mito sea complejo
que sepa ser otra cosa distinta
a la patología de la falta de diversidad

¿Cómo acabar con siglos de cultura letrada al servicio de unos pocos?
Creo que este objetivo de un uso de lo lingüístico políticamente a favor de las personas
abriría el tallo de mi tercer punto: *la poesía*.

Un tipo de poesía como la que busca Euraca es importante a la hora de pensar la relación entre política y lenguaje porque toma la riqueza de lo que existe en la lengua y postula al mismo tiempo la riqueza por venir, que la propia maleabilidad del lenguaje señala.

El lenguaje no puede ser planificado en la homogeneidad de lo que suele entenderse como «lengua» salvo a base de perder.
La poesía, no como tradición discursiva y retórica, sino como torsión máxima de la lengua, abre un camino en la cultura para el empoderamiento en el lenguaje y entrena en paciencia con la opacidad.
practicar la poesía conlleva la toma de conciencia de:
irregularidades, posibilidades, flores, incoherencias, capacidad de formulación de mundos.
La irreductibilidad del lenguaje señala la irreductibilidad del mundo.

Hay una hipótesis que me creo por la cual, quien sea consciente de las
ficciones glotopolíticas, podrá hacer otra cosa de la lengua que habita.
El sistema escolar y universitario podría no enseñar la estrechez, sino la exuberancia de la lengua. Podría enseñar que la maleabilidad del sistema permite tomar lo que necesitas y dejar lo que no sirve.
En este sentido, lingüística y poesía pueden funcionar por aleación,
y es desde este lado
que he intentado explicar hoy Euraca.

==/ **Paula Pérez-Rodríguez**

/ **procedencia**

Este texto es una versión/transcripción de mi participación en una mesa redonda sobre lenguaje y política en la que se presentaba el libro de José del Valle *Una historia política del Español*, en La Morada de Podemos, el 23 de mayo de 2016.